

# EL FÉNIX CARTAGINÉS.

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO,

ARTÍSTICO, DE ADMINISTRACION É INTERESES GENERALES

DIRECTOR: D. FRANCISCO ARRONIZ Y THOMAS.

Año II.

Cartagena 4 de Enero de 1880.

Núm. 53.

## SUMARIO.

APUNTES SOBRE LOS HIJOS ILEGÍTIMOS, por D. Antonio Paredes.—LA MANTILLA. (Cuadros de...blonda.) LA MANTILLA DE CRISTIANAR. por D. Francisco Arróniz y Thómas.—Leyenda: FRAY RAIMUNDO.—Primera parte, por el mismo.—Cartagena tradicional: LA MANTILLA DE LA REINA. por D. A. Avelino Thómas

## APUNTES

### SOBRE LOS HIJOS ILEGÍTIMOS.

#### I

#### IMPORTANCIA DE ESTE ESTUDIO.

El hombre entraña en sus gérmenes de existencia la doble naturaleza de espiritual y corpóreo, aquella significa la esencia de su ser sensible, inteligente y libre, esta la mecánica de su organismo. La fusión de estas dos naturalezas, la armonía de estos dos elementos, es causa del humano fenómeno que se llama vida; pero esta vida, como efecto necesario é inmediato de aquella causa, impreso lleva también en su desenvolvimiento el sello de su dualismo, á veces fácilmente perceptible y distinto, á veces de difícil investigación, porque los dos elementos vitales se compenetrán y unifican en su desarrollo.

De todas suertes, la vida, ya se la considere bajo uno ú otro aspecto, ya bajo de ambos juntamente, constituye una sucesión de actos legales ó ilegales, y la intermitencia de estas cualidades caracterizan precisamente la fisonomía de todo lo humano, de todo lo que al hombre como individuo

terrenal atañe. Bajo el punto de vista psicológico, las leyes de la Moral y del Derecho, en su fiel observancia, señalan la vía de progreso que ha de recorrer el hombre en el vehículo de su perfectibilidad; su transgresión, el crimen moral, el delito, perturban el espíritu, lo hacen retroceder en la senda de lo bueno y de lo justo, única porque debe caminar en la vida del tiempo: bajo el punto de vista fisiológico, las leyes físicas, inmutables, rigen su aparato corpóreo y su quebrantamiento produce las enfermedades, trastornos funcionales, ya fortuitos, ya voluntarios, ya por defectos innatos, del organismo, que bien se corrigen con el auxilio de la ciencia, bien determinan la muerte, pero siempre producen un paréntesis, un desnivel, en el movimiento mecánico, y con él las irregularidades en la existencia material, que son otras tantas desviaciones del camino del progreso, en este, no por secundario, ménos precioso elemento.

A prevenir estas trasgresiones legales, en todos los órdenes, se aplica el poderoso y eficaz auxilio del saber: la Moral para el corazón, el Derecho para la voluntad, la Medicina para la salud; todas impulsan al perfeccionamiento humano, formando en unidad compleja la Ciencia de la Humanidad.

Esto sentado, no puede dudarse de que males sin cuento ataja el concurso del saber; pero no es ménos cierto que allí debe ser más poderoso el esfuerzo científico donde el mal, la ilegalidad, es más grave, permanente y rebelde, respondiendo así la desigualdad del ataque ó del remedio, á la propia desigualdad de la resistencia ó del mal, para producir la conveniente nivelación en los adelantos humanos.

Ahora bien: ¿Es igualmente eficaz la labor científica contra lo que hemos llamado ilegalidades en la humanidad? Para contestar categóricamente á esta pregunta, salimos ya de la esfera de las abstracciones y de los principios, concretamos nuestra investigación intelectual á la ciencia del Derecho, y si caminamos por el terreno del civil y canónico, al llegar á la institución de la familia, he-